



NOVENA AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

DÍA 1: MODELO DE AMOR

¿Qué motivos han llevado a Jesús a darnos su Sagrado Corazón? Sólo motivos de amor. Porque nos amó se hizo hombre; porque nos amó sufrió pasión y muerte; porque nos amó quiso quedarse en la Eucaristía; porque nos amó se dignó a manifestarnos las riquezas de su Corazón.

¿Y a quién amó? A cada persona, con sus defectos y virtudes, somos amados desde el día de nuestra creación y Él nos ve tal cual somos. Por nuestra total miseria nos ama.



¿Y cómo nos amó? No como aman los hombres ni como aman los ángeles; ni como ama la misma Virgen María. Nos amó como sólo Él puede amar: con amor eterno, infinito, divino: el amor del Corazón de Dios.

¿Y qué pide el Corazón de Jesús a cambio de su amor? ¿Nuestra vida, nuestra salud, nuestras riquezas? Pide sólo el amor de nuestro corazón. Pide sólo ser amado, no como merece Él, sino cómo podemos amar nosotros.

¿Y cómo se le puede amar? Pidiendo perdón por nuestras ofensas y la fortaleza para procurar seguir sus enseñanzas, buscando amigos que lo quieran, ganando almas que un día sean con Él dichosas; también evitando insultos y menosprecios en su contra, desagraviándole cuando esos menosprecios existan.

¿Qué haces tú por tu padre, por tu esposa o por tu esposo, por tu hermano o por tu amigo, por tu prójimo, a quien amas tanto? ¿Cómo les hablas? ¿Cómo los sirves? ¿Cómo los acompañas? Pues bien, haz lo mismo con el corazón de tu amigo Jesús y Él estará satisfecho de ti.

Petición: Jesús regálame un corazón como el tuyo, lleno de amor, y enséñame a amarte todos los días de mi vida.



Oración al Padre Eterno

¡Oh Padre Eterno! Por medio del Corazón de Jesús, mi vida, mi verdad y mi camino, llego a tu Majestad: por medio de este adorable Corazón, te adoro por todos los hombres que no te adoran; te amo por todos los que no te aman; te conozco por todos los que voluntariamente ciegos, no quieren conocerte. Por este divinísimo Corazón deseo satisfacer a tu Majestad todas las obligaciones que te tienen todos los hombres; te ofrezco todas las almas redimidas con la preciosa sangre de tu divino Hijo, y te pido humildemente la conversión de todas por el mismo suavísimo Corazón. No permitas que sea por más tiempo ignorado de ellas mi amado Jesús; haz que vivan por Jesús, que murió por todas. Presento también a tu Majestad, sobre este santísimo Corazón, a tus siervos, mis amigos, y te pido los llenes de tu espíritu, para que, siendo su protector el mismo Corazón divino, merezcan estar contigo eternamente. Amén.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

Amor del corazón de Jesucristo, inflama mi corazón.

Inmaculado Corazón de María, sé la Salvación del alma mía.

Te damos gracias Señor por todos los beneficios recibidos, a ti que vives y reinas, por los siglos de los siglos. Amén.

Cristo Rey Nuestro, Venga Tu Reino. María, Reina de los Apóstoles. Enséñanos a orar.

Sagrado Corazón de Jesús. En vos confío.

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.